

<https://doi.org/10.15446/mag.v38n1.113174>

DANIEL RUIZ-SERNA Y DIANA OJEDA, EDS.

Belicopedia: un tratado de la guerra en 28 entradas.

Bogotá, Universidad de los Andes, 2023, 292 páginas.

En mayo de 2013, un hallazgo inquietante captó la atención de los medios colombianos gracias a la prensa local antioqueña. Según Ramón Pérez, en ese entonces Secretario de Gobierno de Turbo, un jaguar había atacado a un pescador cerca del río Atrato, a quien encontraron muerto en las orillas de la masa de agua. En sus palabras, “la situación [era] alarmante... un tigre ha venido atacando a la población civil” (pág. 78). El suceso fue, de hecho, un presagio de lo que estaba por venir en los próximos años: a finales de 2014, las autoridades hallaron seis cuerpos más, y, posteriormente, en 2015, un noticiero nacional realizó un reportaje sobre el ataque que sufrieron varios soldados –que formaban parte del Batallón Fluvial 16 del Ejército– después de una operación contrainsurgente en la región. Tal como escribe el autor de este cautivador relato, Daniel Ruiz, uno de los editores de *Belicopedia: un tratado de la guerra en 28 entradas*, este acontecimiento sirve como punto fundamental para entender la hibridez, multiplicidad y complejidad de la manera en que el conflicto colombiano ha entrelazado a los humanos con los no-humanos, los animales con los árboles, y las instituciones tanto del Estado como de la sociedad civil, en un eje de violencia que ha cambiado profundamente el tejido social del país.

Efectivamente, este cautivante relato también funciona como apertura adecuada, tal vez imprescindible, para entender el eje de la colección de obras que compone *Belicopedia*, cuya misión es recentrar y resituar a los actores no humanos en la retórica y narración del conflicto colombiano. Como su nombre lo anuncia, es una colección de 28 textos distintos, ordenada alfabéticamente, que en conjunto funciona como una enciclopedia de los actores invisibles del conflicto en Colombia. Por ello, se pueden encontrar objetos desde “B de Barro” hasta “G de Glifosato”, pasando por “J de Jaguares” y “C de Caucho”. También incluye entradas más afines a la literatura corriente sobre el tema como “E de Esmad” y “T de Territorio” –aunque, a menudo, estas tienen un efecto menos impactante–. No obstante, esta pequeña enciclopedia se extiende con éxito por toda la república colombiana. El mayor acierto de esta obra es que replantea la comprensión de los efectos sobre los patrones de violencia, la extracción económica, las relaciones sociales y, más importante aún, las propias víctimas del conflicto con relación al medio ambiente. En efecto, aunque se ha trabajado mucho sobre el efecto del conflicto ar-

mado en el medio ambiente en Colombia, *Belicopedia* logra darle la vuelta totalmente al marco de referencia en el que suele realizarse. Una de las metas del libro, según Ojeda y Ruiz, cuya introducción transluce la influencia de Foucault y Borges, es contar “sobre territorios –con lo que quiero decir gente-tierra, todo junto– suspendidos en relaciones de guerra, separados de la vitalidad que los hace y surcados de muerte, pero también inclementes en busca de hechos vitalmente” (pág. 11).

De cierto modo, la colección retoma el hilo de la investigación de Montañez y Delgado (1998), cuyo trabajo examina los conflictos ambientales y cómo se derivan de disputas territoriales, en los que el territorio se define como un espacio configurado sociohistóricamente. Si bien los autores de ese trabajo enfatizan en actores individuales o colectivos, ya sea en lo social, institucional o privado, y cómo ejercen su influencia, *Belicopedia* se propone hacer lo mismo con actores del medio ambiente y de instituciones a menudo olvidadas. El libro resalta la forma en la que chocan distintas territorialidades construidas mediante el ejercicio de poder, protagonizadas por actores con intereses o valoraciones opuestas respecto del uso o apropiación de los elementos del entorno. De esa manera, como en el trabajo de Martínez-Alier (2011), *Belicopedia* aborda los conflictos ambientales como “conflictos ecológicos distributivos”, caracterizados por relaciones de poder en los procesos de apropiación material del ambiente, de manera que los conflictos ambientales subyacen dinámicas de control social entre los distintos grupos armados en el territorio.

Las entradas más destacadas del libro exploran las intersecciones precisas entre las instituciones humanas y el flujo inevitable del medio ambiente, centrándose específicamente en cómo los actores humanos han impactado dramáticamente el paisaje colombiano en sus intentos de control social o extracción económica. En “D de Dragon”, Natalia Quinceno examina un peculiar barco en el río Quito cuya función principal es extraer tierra del río con mayor potencia para la minería de oro, una máquina feroz apodada “dragón” por la población de la cuenca del río Atrato. Quiceno, con vigor y concisión, analiza la dinámica de violencia en la región y traza los efectos de la explotación minera del dragón, entrelazándolos con la profunda alteración de los suelos del río, que afecta de manera desmedida a las comunidades del Atrato. Por otro lado, en “G de Glifosato”, Hannah Meszaros arranca su análisis con dos pinturas que representan la fumigación en Londres, Reino Unido, y San Miguel, Putumayo. En este caso, aborda los impactos de la fumigación en Putumayo durante el Plan Colombia, no solo en el medio ambiente, sino también en el giro metanarrativo de la contrainsurgencia y su evolución posterior a 2001. De manera similar al trabajo de Doug Stokes (2007), Meszaros entrelaza con maestría el análisis institucional e histórico con la destrucción de cultivos y su justificación a través de un contexto post-9/11. Mientras tanto, otros acápites de la colección,

“A de Aguacate”, “Ñ de Ñame”, “Y de Yerbas” y “Q de Quiebrapatas” se centran en los elementos medioambientales que se han convertido en mercancías u obstáculos en la acumulación de poder o capital. Con gran lucidez, trazan la dinámica de los paramilitares, la guerrilla y la sociedad civil, así como el enfrentamiento en el territorio nacional.

Un aspecto magistral de *Belicopedia* es su análisis regional, sobre todo en los capítulos que no abordan estrictamente objetos biológicos o medioambientales. Efectivamente, cabe decir que *Belicopedia* no se restringe al análisis del medio ambiente; es más, en entradas como “I de Iglesias”, “F de Falsos Positivos”, “P de Panfletos” y “U de Ubérrimo” el libro alumbrá y recontextualiza objetos, materialidades, instituciones y acontecimientos humanos y no humanos que arrojan luces, tomando prestado un término de Malcolm Deas (1993), sobre dinámicas “del poder y la gramática”. En “P de Panfletos”, Alanis Bello examina cómo los panfletos han sido empleados de manera indiscriminada como herramienta de control social que se manifiesta como una forma de limpieza social. Bello destaca contundentemente la manera en que las bandas criminales y paramilitares han utilizado el propio lenguaje de manera aterradora, especialmente dirigido hacia las personas marginadas. “I de Iglesia” presenta una nueva perspectiva sobre la manera en que el significado de una institución tradicional puede adquirir un nuevo matiz después de que un enfrentamiento entre las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) resultara en la muerte de 82 personas en 2002 en Bojayá.

Es relevante destacar que no todas las instituciones son abordadas con la misma sensibilidad y erudición en *Belicopedia*. Quizá los dos capítulos que resultan más decepcionantes son “E de Esmad” y “T de Territorio”, lo cual resalta las limitaciones de un libro cuya metodología interdisciplinaria –un compendio de tradiciones como la etnografía, la historia, la sociología y la economía política– rinde, en su mayor parte, frutos maravillosos. Aunque ambos capítulos abordan temas con pasión, misión y un ardiente sentido de la justicia social, carecen de un marco teórico o contextualización histórica que les permita sobresalir con fuerza propia. Además, es preciso señalar que el elemento más fuerte del libro –un enfoque relativamente bello y diverso del estilo de escritura, del que “C de Caucho” es ejemplo paradigmático de las grandes ventajas y aportes de la escritura en primera persona– presenta a menudo algunas limitaciones estilísticas y metodológicas. Mientras que algunos capítulos abordan sus respectivos temas con un enfoque rígido, otros se leen más informales y dispersos. Considerando que *Belicopedia* se identifica a sí misma como una enciclopedia, es una queja menor, pero una que algunas lectoras, sin embargo, notarán.

Eso sí: al funcionar como una *Belicopedia*, una palabra cuyas raíces provienen de la mezcla de *enciclopedia* y *belicoso*, la colección es extraordinariamente fecunda. Como

entrada a la comprensión del conflicto, que cuenta con más de 357.100 hechos violentos y más de 265,500 víctimas fatales desde 1958 hasta 2020, según los reportes del Centro Nacional de Memoria Histórica, resulta indispensable (Carranza 2020). Por ello, se sitúa firmemente en los estudios sobre el Antropoceno que buscan recontextualizar críticamente las intervenciones de los humanos en los conflictos medioambientales. En palabras de Gonzalo Sánchez, un análisis de la violencia “sería incompleto si no analizáramos el conjunto de los procesos históricos, porque el pasado de Colombia es de guerras, pero no es solo de guerras. Habría que preguntarse también, desde otro ángulo, por la persistencia de los espacios de la civilidad” (Sánchez 2006, 160). Es precisamente en esos espacios de civilidad y los procesos históricos olvidados, en los profundos sujetos de análisis de *Belicopedia*, que tal vez podremos empezar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carranza, Diego Camilo. 2020. “El conflicto armado interno en Colombia dejó más de 265 mil víctimas fatales entre 1958 y 2020” [artículo de prensa]. Agencia Analdou. <https://bit.ly/3Wfqygp>
- Deas, Malcolm. 1993. *Del poder y la gramática. Y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Martínez-Alier, Juan. 2011. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ecológicos y lenguajes de valoración*. Barcelona: Editorial Icaria.
- Montañez, Gustavo y Ovidio Delgado. 1998. “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Cuadernos de Geografía*, VII, 1-2: 120-135.
- Sánchez, Gonzalo. 2004. “Guerras, memorias e historia”. *En Memorias en conflicto, Aspectos de la violencia política contemporánea*, editado por Raynald Belay, Jorge Bracamonte, Carlos Iván Degregori y Jean Joinville Vacher, 157-177. Lima: Institut Français d’Études Andines, Instituto de Estudios Peruanos.
- Stokes, Doug. 2001. “Better Lead Than Bread? A Critical Analysis of the US’s Plan Colombia”. *Civil Wars*, 4, 2: 59-78. doi.org/10.1080/13698240108402469

ANDRÉS ZAMBRANO-BRAVO

za.andres@gmail.com

Investigador independiente